



TÍTULO: *UN DÍA DE JUERGA EN MÁLAGA*. N° INV: 29P /

N° INV. PATRIMONIO: 48347

FECHA: 1872. Firmado: Bº Ferrándiz.

AUTOR: **Bernardo Ferrándiz y Badenes**, (El Cañamellar Valencia, 1835 - Málaga, 1885).

Nacido en el barrio de Pueblo Nuevo del Mar (Cañamellar), al norte del puerto valenciano, inició su formación pictórica en Valencia, la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos y la Escuela de Bellas Artes de París. Sus creaciones evidencian su inclinación por los asuntos de género, cotidianos. Con *El Viático* dado a un mendigo moribundo consigue de la Diputación de Valencia un pensionado para continuar su formación fuera de España. Viajó a Roma, y participó en varias exposiciones, obteniendo menciones y premios. Se forma en Valencia y finaliza en la Escuela de Bellas Artes de París, llegaría a ser amigo de Fortuny. Será en 1868 cuando entre con la cátedra de colorido en la escuela de Bellas Artes de Málaga, siendo el que inicie la escuela pictórica malagueña, donde llegará a ser director. Pintará costumbrismo, formas orientales, el retrato y el bodegón. Se incorporó a la Academia de San Fernando en Madrid, 1876, donde asistió al taller de Madrazo. Fue amigo inseparable de Muñoz Degraín, al que atrajo a Málaga. Tuvo muchos discípulos destacaron **José Denis Belgrano**. La mayor parte de su producción se encuentra en el extranjero (Colección **Goupil**). Es considerado como uno de los integrantes e impulsores de la Escuela malagueña de pintura en el siglo XIX..

TÉCNICA: O/L. **MEDIDAS:** 76 x 102 cm.

ASEGURADO: 44.000 €

LA OBRA: Temática de pintura de género. Celebración de una fiesta en local destartalado cubierto con lonas y engalanado con banderolas colgantes y bandera española. Las paredes con reposteros con espacios desproporcionados con respecto a las figuras. El divertimento es el punto central con improvisada tarima con un conjunto de cantaores y palmeros que llenan con su música el espacio. La docena de varones que escuchan a través de sus gestos se nota que han consumido mucho alcohol. Pintura que podría ser un Café Cantante de la época o el amplio espacio de un almacén para improvisar una alegre reunión.

Como punto central aparece una improvisada tarima donde baila una joven acompañada de cantaores y palmeros. De frente una docena de varones evidencian con sus gestos las grandes cantidades de alcohol consumido. Se percibe al fondo una mujer sobre un lebrillo que podría estar haciendo buñuelos.